

## La higuera estéril (de Betania a Jerusalén)

### Mateo 21.18-19 a

18 Cuando Jesús volvió a la ciudad por la mañana, tuvo hambre.  
19 En eso, vio una higuera cerca del camino y se acercó a ella; pero al no hallar en ella nada más que hojas, le dijo:  
«¡Nunca más vuelvas a dar fruto!»

### Marcos 11.12-14

12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre.  
13 Al ver de lejos una higuera con hojas, fue a ver si hallaba en ella algún higo; pero al llegar no encontró en ella más que hojas, pues no era el tiempo de los higos.  
14 Entonces Jesús le dijo a la higuera: «¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!» Y sus discípulos lo oyeron.

## Segunda purificación del templo (en Jerusalén)

### Mateo 21.12-13

12 Al entrar Jesús en el templo de Dios, expulsó de allí a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas;  
13 y les dijo: «Está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración”, pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones.»

### Marcos 11.15-18

15 Llegaron a Jerusalén. Y al entrar Jesús en el templo comenzó a echar de allí a los que vendían y compraban en su interior. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,  
16 y no permitía que nadie atravesara el templo llevando algún utensilio;  
17 más bien, les enseñaba y les decía: «¿Acaso no está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”?  
¡Pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones!»  
18 Cuando los escribas y los principales sacerdotes lo oyeron, comenzaron a buscar la manera de matarlo. Y es que le tenían miedo, pues toda la gente estaba admirada de sus enseñanzas.

### Lucas 19.45-48

45 Después Jesús entró en el templo, y comenzó a echar de allí a todos los que vendían y compraban.  
46 Les decía: «Escrito está: “Mi casa es casa de oración.”  
¡Pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones!»  
47 Todos los días Jesús enseñaba en el templo, pero los princi-

pales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarlo.  
48 Sin embargo, no hallaban la manera de hacerlo, pues todo el pueblo estaba pendiente de lo que él decía.

## Unos griegos buscan a Jesús, y Jesús anuncia su muerte (Jerusalén)

### Juan 12.20-36 a

20 Entre los que habían ido a la fiesta para adorar había algunos griegos.  
21 Estos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y entre ruegos le dijeron: «Señor, quisiéramos ver a Jesús.»  
22 Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.  
23 Jesús les dijo: «Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado.  
24 De cierto, de cierto les digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, se queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.  
25 El que ama su vida, la perderá; pero el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para vida eterna.  
26 Si alguno me sirve, sígame; donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.  
27 «Ahora mi alma está turbada. ¿Y acaso diré: “Padre, sálvame de esta hora”? ¡Si para esto he venido! 28 Padre, ¡glorifica tu nombre!» En ese momento vino una voz del cielo:  
«Lo he glorificado, y volveré a glorificarlo.»  
29 La multitud que estaba allí, y que había oído la voz, decía que había sido un trueno. Pero otros decían: «Le ha hablado un ángel.»

30 Jesús les dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por ustedes.  
31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora será expulsado el príncipe de este mundo.  
32 Y cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.»  
33 Con esto Jesús daba a entender de qué muerte iba a morir.  
34 Pero la gente le respondió: «Nosotros hemos oído que, según la ley, el Cristo permanece para siempre. Entonces, ¿cómo puedes decir que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre?»  
35 Jesús les dijo: «Por un poco más de tiempo la luz está entre ustedes; mientras tengan luz, caminen, para que no los sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas no sabe por dónde va.  
36 Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean hijos de la luz.»

## Incredulidad de los judíos

### Juan 12.36b-50

36 Dicho esto, Jesús se fue y se ocultó de ellos.  
37 Y a pesar de que había hecho tantas señales ante ellos, no creían en él;  
38 para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: «Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?»  
39 Por esto no podían creer, pues Isaías también dijo:  
40 «Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane.»  
41 Isaías dijo esto cuando vio su gloria y habló acerca de él.  
42 Con todo eso, muchos creyeron en él, incluso algunos de los gobernantes; pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.  
43 Y es que amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.  
44 Jesús clamó y dijo: «El que cree en mí, no cree en mí sino

en el que me envió;  
45 y el que me ve, ve al que me envió.  
46 Yo soy la luz, y he venido al mundo para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.  
47 Al que oye mis palabras, y no las obedece, no lo juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.  
48 El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue, y es la palabra que he hablado; ella lo juzgará en el día final.  
49 Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre, que me envió, me dio también el mandamiento de lo que debo decir y de lo que debo hablar.  
50 Y sé que su mandamiento es vida eterna.  
Por lo tanto, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.»

## La maldición de la higuera (hacia Betania y vuelta a Jerusalén)

### Mateo 21.19 b-22

19 Y al instante, la higuera se secó.  
20 Cuando los discípulos vieron ésto, decían asombrados: «¿Cómo es que la higuera se secó tan pronto?»  
21 Jesús les respondió: «De cierto les digo, que si ustedes

tuvieran fe y no dudaran, no sólo harían esto a la higuera, sino que a este monte le dirían «¡Quítate de ahí y échate en el mar!», y así se haría.  
22 Si ustedes creen, todo lo que pidan en oración lo recibirán.»

### Marcos 11.19-26

19 Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.  
20 A la mañana siguiente, cuando pasaron cerca de la higuera, vieron que ésta se había secado de raíz.  
21 Pedro se acordó y le dijo: «¡Mira, Maestro! ¡La higuera que maldijiste se ha secado!»  
22 Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios.  
23 Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: «¡Quítate de ahí y échate en el mar!», su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que

crea que se cumplirá.  
24 Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.  
25 Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas.  
26 Porque si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos les perdonará a ustedes sus ofensas.»

## Desafío oficial a la autoridad de Jesús Una pregunta de los principales sacerdotes, escribas y ancianos (Jerusalén, en el templo)

### Mateo 21.23-27

23 Cuando Jesús llegó al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te dio esta autoridad?»  
24 Jesús les respondió: «Yo también les haré una pregunta. Si me la contestan, también yo les diré con qué autoridad hago esto.  
25 El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los

hombres?» Ellos discutían entre sí, y decían: «Si decimos que era del cielo, él nos dirá: “Entonces, ¿por qué no le creyeron?”  
26 Y si decimos que era de los hombres, tenemos miedo de la gente, porque todos consideran que Juan era un profeta.»  
27 Por lo tanto, respondieron a Jesús: «No lo sabemos.»  
Y él también les dijo: «Pues yo tampoco voy a decirles con qué autoridad hago todo esto.»

### Marcos 11.27-33

27 Volvieron a Jerusalén. Y mientras Jesús andaba por el templo, los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos se le acercaron  
28 y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te dio autoridad para hacerlo?»  
29 Jesús les dijo: «Yo también voy a hacerles una pregunta. Si me la responden, entonces les diré con qué autoridad hago esto.  
30 Díganme: el bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?»

31 Ellos comenzaron a discutir entre sí: «Si decimos que era del cielo, él nos dirá: “Entonces, ¿por qué no le creyeron?”  
32 Y si decimos que era de los hombres...» Y es que tenían miedo de la gente, pues todos consideraban que Juan era un verdadero profeta.  
33 Entonces le respondieron a Jesús: «No lo sabemos.» Y Jesús les dijo: «Pues yo tampoco voy a decirles con qué autoridad hago todo esto.»

# LUNES

## Lucas 20.1-8

1 Un día, mientras Jesús estaba en el templo enseñando al pueblo y anunciándoles las buenas noticias, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, junto con los ancianos, 2 y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te ha dado esta autoridad?»  
3 Jesús les dijo: «Yo también voy a hacerles una pregunta. Díganme:  
4 El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de este mundo?»

5 Ellos empezaron a discutir entre sí: «Si decimos que era del cielo, nos dirá: “Entonces, ¿por qué no le creyeron?”  
6 Y si decimos que era de los hombres, todo el pueblo nos matará a pedradas, pues están convencidos de que Juan era un profeta.» 7 Y respondieron que no sabían de dónde era.  
8 Entonces Jesús les dijo: «Pues yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.»

## El fiel desempeño de la responsabilidad, enseñado por medio de tres parábolas

## Mateo 21.28-22.14

28 Jesús les preguntó: «¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos, y se acercó al primero y le pidió: “Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.”  
29 El primero le respondió: “No quiero”; pero después se arrepintió y fue.  
30 Luego, se acercó al otro hijo, y le pidió lo mismo. Éste le respondió: “Sí, señor, ya voy”; pero no fue.  
31 ¿Cuál de los dos hijos hizo la voluntad de su padre?» Ellos respondieron: «El primero». Entonces Jesús les dijo: «De cierto les digo, que los cobradores de impuestos y las ramerías les llevan la delantera hacia el reino de Dios.  
32 Porque Juan se acercó a ustedes para encaminarlos a la justicia, y no le creyeron; mientras que los cobradores de impuestos y las ramerías sí le creyeron. Pero ustedes, aunque vieron esto, no se arrepintieron ni le creyeron.»  
33 Escuchen esta otra parábola: «El dueño de una finca plantó una viña; le puso una cerca, cavó en ella un lagar, levantó una torre, y la arrendó a unos labradores. Luego se fue lejos.  
34 Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus siervos para que les entregaran la cosecha.  
35 Pero los labradores agarraron a los siervos y a uno lo golpearon, a otro lo mataron, y a otro más lo apedrearon.  
36 El dueño envió de nuevo a otros siervos, más que los primeros, y los labradores hicieron lo mismo con ellos.  
37 Finalmente, les envió a su hijo, pues decía: “A mi hijo lo respetarán.”  
38 Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: “Éste es el heredero. Vamos a matarlo, y así nos quedaremos con su herencia.”  
39 Entonces, lo sacaron de la viña y lo mataron.  
40 Así que, cuando el señor de la viña venga, ¿qué hará con esos labradores?»  
41 Le respondieron: «Destruirá sin misericordia a esos malvados, y arrendará su viña a otros labradores que le entreguen el fruto a su tiempo.»  
42 Jesús les dijo: «¿Nunca leyeron en las Escrituras: “La piedra que desecharon los constructores, ha venido a ser la piedra angular. Esto lo ha hecho el Señor, y a nuestros ojos es una maravilla”?»  
43 Por tanto les digo, que el reino de Dios les será quitado a

ustedes, para dárselo a gente que produzca los frutos que debe dar.  
44 El que caiga sobre esta piedra será quebrantado, y aquel sobre quien ella caiga quedará desmenuzado.»  
45 Cuando los principales sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos.  
46 Entonces quisieron aprehender a Jesús, pero tuvieron miedo, porque la gente lo consideraba un profeta.

## Capítulo 22

1 Jesús volvió a hablarles en parábolas, y les dijo:  
2 «El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo una fiesta de bodas para su hijo.  
3 Y envió el rey a sus siervos para convocar a los invitados a la fiesta de bodas, pero éstos no quisieron asistir.  
4 Volvió el rey a enviar otros siervos, y les dijo: “Díganles a los invitados que ya he preparado el banquete; que he matado mis toros y animales engordados, y que todo está dispuesto. Que vengan a la fiesta.”  
5 Pero los invitados no hicieron caso. Uno de ellos se fue a su labranza, otro a sus negocios,  
6 y otros más agarraron a los siervos, los maltrataron y los mataron.  
7 Cuando el rey supo esto, se enojó; así que envió a sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad.  
8 Entonces dijo a sus siervos: “La fiesta de bodas ya está preparada, pero los que fueron invitados no eran dignos de asistir.  
9 Por tanto, vayan a las encrucijadas de los caminos, e inviten a la fiesta de bodas a todos los que encuentren.”  
10 Los siervos salieron por los caminos y juntaron a todos los que encontraron, lo mismo malos que buenos, y la fiesta de bodas se llenó de invitados.  
11 «Cuando el rey entró para ver a los invitados y se encontró con uno que no estaba vestido para la boda,  
12 le dijo: “Amigo, ¿cómo fue que entraste aquí, sin estar vestido para la boda?” Y aquél enmudeció.  
13 Entonces el rey dijo a los que servían: “Aten a éste de pies y manos, y échelo de aquí, a las tinieblas de afuera. ¡Allí habrá llanto y rechinar de dientes!”  
14 Porque son muchos los llamados, pero pocos los escogidos.»

## Marcos 12.1-12

1 Jesús comenzó a hablarles por medio de parábolas:  
«Un hombre plantó una viña; le puso una cerca, le cavó un lagar, levantó una torre, y la arrendó a unos labradores. Luego se fue lejos.  
2 A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores para que le entregaran la parte de lo que la viña había producido.  
3 Pero los labradores lo agarraron y lo golpearon, y lo mandaron con las manos vacías.  
4 Volvió a enviarles otro siervo, pero a éste lo descalabraron y lo insultaron.  
5 Volvió a enviar otro más, y a éste lo mataron. Después mandó a muchos otros pero a unos los golpearon y a otros los mataron.  
6 Todavía le quedaba uno a quien enviar, que era su hijo amado, y finalmente lo envió a ellos, pues pensó: “A mi hijo lo respetarán.”

7 Pero aquellos labradores se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Vamos a matarlo, y la herencia será nuestra.”  
8 Y lo agarraron y lo mataron, y luego arrojaron su cuerpo fuera de la viña.  
9 ¿Qué hará entonces el dueño de la viña? ¡Pues irá y matará a los labradores, y dará su viña a otros! 10 ¿Ni siquiera han leído la escritura que dice:  
«La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra angular.  
11 ¡Esto lo ha hecho el Señor, y a nuestros ojos es una maravilla!»?»  
12 Al darse cuenta de que Jesús había contado esta parábola por causa de ellos, quisieron aprehenderlo; pero como temían a la multitud lo dejaron y se fueron.

# LUNES

## Lucas 20.9-19

9 Luego comenzó a contarle a la gente esta parábola:  
«Un hombre plantó una viña, se la arrendó a unos labradores, y se ausentó por mucho tiempo.  
10 A su debido tiempo, envió a uno de sus siervos para que los labradores le entregaran la parte de lo que la viña había producido; pero los labradores lo golpearon y lo mandaron con las manos vacías.  
11 Volvió a enviar a otro siervo; pero ellos golpearon y humillaron también a éste, y lo enviaron con las manos vacías.  
12 Envío entonces a un tercer siervo, pero también a éste lo hirieron y lo echaron de allí.  
13 Entonces el dueño de la viña dijo: «¿Qué haré? Voy a enviar a mi hijo amado. Tal vez, cuando lo vean, le tendrán respeto.»  
14 Pero cuando los labradores lo vieron, se dijeron unos a otros: «Éste es el heredero. Vamos a matarlo, para quedarnos con la herencia.»

15 Así que lo expulsaron de la viña, y lo mataron. ¿Qué creen ustedes que el dueño de la viña hará con ellos?  
16 Pues irá y matará a esos labradores, y dará su viña a otros.»  
Al oír esto, la gente exclamó: «¡Dios nos libre!»  
17 Pero Jesús los miró fijamente y les dijo: «¿Qué significa esta escritura que dice: «La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra angular?»  
18 Todo el que caiga sobre esa piedra, se hará pedazos; y si ella cae sobre alguien, lo aplastará por completo.»  
19 En ese mismo instante los principales sacerdotes y los escribas trataron de echarle mano, pues comprendieron que, al contar esa parábola, Jesús se refería a ellos. Pero tenían miedo de la gente.

## Una pregunta de los fariseos y herodianos (Jerusalén, probablemente en el templo)

### Mateo 22.15-22

15 Entonces los fariseos se fueron para pensar en cómo atrapar a Jesús en sus propias palabras.  
16 Enviaron a sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: «Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios; sabemos también que no permites que nadie influya en ti ni te dejas llevar por las apariencias humanas.  
17 Por tanto, dinos tu parecer. ¿Es lícito pagar tributo al César, o no?»  
18 Pero Jesús, que conocía la malicia de ellos, les dijo: «¡Hipócritas! ¿Por qué me tienden trampas?  
19 Muéstranme la moneda del tributo.»  
Y ellos le mostraron un denario.  
20 Entonces él les preguntó: «¿De quién es esta imagen, y esta inscripción?»  
21 Le respondieron: «Del César.» Y él les dijo: «Pues bien, den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.»  
22 Al oír esto, se quedaron asombrados y se alejaron de él.

### Marcos 12.13-17

13 Luego mandaron gente de los fariseos y de los herodianos, para atrapar a Jesús en sus propias palabras.  
14 Cuando aquellos llegaron, le dijeron: «Maestro, sabemos que hablas con la verdad, y que no permites que nadie influya en ti ni te dejas llevar por las apariencias humanas, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Es lícito entonces pagar tributo al César, o no? ¿Debemos pagarlo, o no?»  
15 Pero Jesús percibió la hipocresía de ellos, así que les dijo: «¿Por qué me tienden trampas? Traiganme una moneda, para que la vea.»  
16 Cuando se la llevaron, él les dijo: «¿De quién es esta imagen, y esta inscripción?» Ellos respondieron: «Del César.»  
17 Entonces Jesús les dijo: «Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» Y se quedaron admirados de él.

### Lucas 20.20-26

20 entonces enviaron espías que parecían gente buena, para que lo acecharan y atraparan a Jesús en sus propias palabras, y así poder ponerlo bajo el poder y la autoridad del gobernador.  
21 Los espías le preguntaron: «Maestro, sabemos que dices y enseñas con rectitud, y que no discriminas a nadie, sino que en verdad enseñas el camino de Dios.  
22 ¿Nos está permitido pagar tributo al César, o no?»  
23 Pero Jesús se dio cuenta de sus malas intenciones, y les dijo:

24 «Muéstranme una moneda. ¿De quién son la imagen y la inscripción?» Ellos respondieron: «Del César.»  
25 Entonces Jesús les dijo: «Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.»  
26 Así que no pudieron sorprenderlo ante el pueblo en ninguna palabra; y admirados de su respuesta, no dijeron más.

## Una pregunta de los saduceos (Jerusalén, probablemente en el templo)

### Mateo 22.23-33

23 Ese mismo día se le acercaron los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:  
24 «Maestro, Moisés dijo que si alguno muere sin tener hijos, su hermano debe casarse con la viuda, para que su hermano tenga descendencia.  
25 Ahora bien, entre nosotros se dio el caso de siete hermanos. El primero de ellos se casó y, como murió sin dejar descendencia, dejó su mujer al hermano que le seguía.  
26 Lo mismo sucedió con el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.  
27 Al final, todos murieron, y también la mujer.  
28 Así que en la resurrección, ¿esposa de cuál de los siete será

esta mujer, puesto que todos estuvieron casados con ella?»  
29 Jesús les respondió: «El error de ustedes es que no conocen las Escrituras ni el poder de Dios;  
30 porque en la resurrección, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo.  
31 Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿acaso no han leído ustedes lo que Dios les dijo? Porque él dijo:  
32 «Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.» Así que Dios no es un Dios de muertos, sino de los que viven.»  
33 Cuando la gente escuchaba esto, se admiraba de su enseñanza.

# LUNES

## Marcos 12.17-27

17 Entonces Jesús les dijo: «Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» Y se quedaron admirados de él.  
18 Se le acercaron entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:  
19 «Maestro, Moisés nos escribió que, si el hermano de alguien muere y deja a su esposa sin hijos, algún hermano suyo debe casarse con la viuda para darle descendencia a su hermano muerto.  
20 Se dio el caso de siete hermanos.  
El primero de ellos se casó, y murió sin dejar descendencia.  
21 El segundo se casó con la viuda, y murió y tampoco dejó descendencia. Lo mismo pasó con el tercero,  
22 y con los siete; y ninguno de ellos dejó descendencia.  
Al final, todos murieron, y también la mujer.  
23 En la resurrección, cuando todos resuciten, ¿esposa de cuál

de ellos será esta mujer, puesto que los siete estuvieron casados con ella?»  
24 Jesús les respondió: «El error de ustedes es que no conocen las Escrituras ni el poder de Dios.  
25 Porque cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos.  
26 Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés? Allí dice que Dios le habló en la zarza y le dijo: “Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.”  
27 Así que ustedes están muy equivocados, porque Dios no es un Dios de muertos, sino el Dios de los que viven.»

## Lucas 20.27-40

27 Algunos de los saduceos, que decían que no hay resurrección, le preguntaron:  
28 «Maestro, Moisés nos escribió: “Si el hermano de alguien tiene esposa y muere sin tener hijos, el hermano del difunto debe casarse con la viuda y darle descendencia a su hermano muerto.”  
29 Pues bien, se dio el caso de siete hermanos, y el primero de ellos se casó, y murió sin tener hijos.  
30 El segundo se casó con la viuda, pero también murió sin tener hijos.  
31 El tercero también se casó con ella, y así todos los siete, y todos murieron sin dejar descendencia.  
32 Finalmente, murió también la mujer.  
33 Así que, en la resurrección, ¿esposa de cuál de ellos será la viuda, ya que los siete estuvieron casados con ella?»  
34 Entonces Jesús les dijo: «La gente de este mundo se casa, y

se da en casamiento,  
35 pero los que sean considerados dignos  
de alcanzar el mundo venidero y la resurrección de entre los muertos, no se casarán ni se darán en casamiento,  
36 porque ya no podrán morir, sino que serán semejantes a los ángeles, y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección.  
37 Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, pues llama al Señor, “Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob”.  
38 Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven.»  
39 Algunos de los escribas le respondieron: «Maestro, has dicho bien.»  
40 Y no se atrevieron a preguntarle nada más.

## Una pregunta de un escriba fariseo (Jerusalén, probablemente en el templo)

## Mateo 22.34-46

34 Al enterarse los fariseos que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron alrededor de él;  
35 y uno de ellos, que era intérprete de la ley, para ponerlo a prueba le preguntó:  
36 «Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?»  
37 Jesús le respondió: «“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.”  
38 Éste es el primero y más importante mandamiento.  
39 Y el segundo es semejante al primero: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”  
40 De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.»  
¿De quién es hijo el Cristo?

41 Mientras los fariseos estaban reunidos, Jesús les preguntó:  
42 «¿Qué piensan ustedes del Cristo? ¿De quién es hijo?»  
Y le respondieron: «De David».  
43 Entonces él les dijo: «¿Y cómo es que, en el Espíritu, David lo llama Señor? Pues dijo:  
44 “El Señor le dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.”  
45 ¿Cómo, entonces, puede ser su hijo, si David lo llama Señor?»  
46 Nadie podía responderle nada, y desde aquel día nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

## Marcos 12.25-34

25 Porque cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos.  
26 Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés? Allí dice que Dios le habló en la zarza y le dijo: “Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.”  
27 Así que ustedes están muy equivocados, porque Dios no es un Dios de muertos, sino el Dios de los que viven.»  
28 Uno de los escribas, que había estado presente en la discusión y que vio lo bien que Jesús les había respondido, le preguntó: «De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?»  
29 Jesús le respondió: «El más importante es: “Oye, Israel: el Señor, nuestro Dios, el Señor es uno.”

30 Y “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.”  
31 El segundo en importancia es: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” No hay otro mandamiento más importante que éstos.»  
32 El escriba le dijo: «Bien, Maestro; hablas con la verdad cuando dices que Dios es uno, y que no hay otro Dios fuera de él,  
33 y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más importante que todos los holocaustos y sacrificios.»  
34 Al verlo Jesús responder de manera tan sabia, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevía ya a preguntarle nada.

# LUNES

## Preguntas de Cristo a sus enemigos, en relación de Cristo con David, como Hijo y Señor (Jerusalén en el templo)

### Mateo 22.41-46

41 Mientras los fariseos estaban reunidos, Jesús les preguntó:  
42 «¿Qué piensan ustedes del Cristo? ¿De quién es hijo?»  
Y le respondieron: «De David».  
43 Entonces él les dijo: «¿Y cómo es que, en el Espíritu, David lo llama Señor? Pues dijo:  
44 »«El Señor le dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.»  
45 ¿Cómo, entonces, puede ser su hijo, si David lo llama Señor?»  
46 Nadie podía responderle nada, y desde aquel día nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

### Lucas 20.41-44

41 Entonces él les dijo: «¿Cómo pueden decir que el Cristo es hijo de David?  
42 David mismo dice, en el libro de los Salmos:  
»«El Señor le dijo a mi Señor: ‘Siéntate a mi derecha,

### Marcos 12.35-37

35 Al enseñar Jesús en el templo, decía: «¿Cómo es que los escribas dicen que el Cristo es hijo de David?  
36 David mismo dijo, por el Espíritu Santo:  
»«El Señor le dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.»  
37 Y si David mismo lo llama Señor, ¿cómo, entonces, puede ser su hijo?» Y una gran multitud lo escuchaba de buena gana.

43 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.»  
44 »Y si David lo llama Señor, ¿cómo entonces puede ser su hijo?»

## Siete «ayes» contra los escribas y los fariseos (en Jerusalén y el templo)

### Mateo 23.1-36

1 Después de esto, Jesús dijo a la gente y a sus discípulos:  
2 «Los escribas y los fariseos se apoyan en la cátedra de Moisés.  
3 Así que ustedes deben obedecer y hacer todo lo que ellos les digan, pero no sigan su ejemplo, porque dicen una cosa y hacen otra.  
4 Imponen sobre la gente cargas pesadas y difíciles de llevar, pero ellos no mueven ni un dedo para levantarlas.  
5 Al contrario, todo lo que hacen es para que la gente los vea. Ensanchan sus filacterias y extienden los flecos de sus mantos, 6 y les encanta ocupar los mejores asientos en las cenas y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas, 7 y que la gente los salude en las plazas y los llame: “¡Rabi, Rabi!”  
8 Pero ustedes no busquen que los llamen “Rabi”, porque sólo uno es el Maestro de ustedes, y ése es el Cristo; y todos ustedes son hermanos. 9 Ni llamen “padre” a nadie en la tierra, porque sólo uno es el Padre de ustedes, y él está en los cielos.  
10 Tampoco se hagan llamar “maestros”, porque sólo uno es su Maestro, y es el Cristo.  
11 El que sea más importante entre ustedes, sea siervo de todos.  
12 Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.  
13 »Pero ¡ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque le niegan a la gente la entrada al reino de los cielos, y ni ustedes entran, ni tampoco dejan entrar a los que quieren hacerlo.  
14 ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoran las casas de las viudas, y como pretexto hacen largas oraciones. Por esto, mayor será su condenación.  
15 ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorren mar y tierra en busca de seguidores, y una vez que los consiguen, los hacen dos veces más hijos del infierno que ustedes.  
16 »¡Ay de ustedes, guías ciegos! Pues dicen: “Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, debe cumplir el juramento.”  
17 ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante? ¿El oro, o el templo que santifica al oro?  
18 También dicen: “Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre el altar, debe cumplir el juramento.”  
19 ¡Necios y ciegos! ¿Qué es más importante? ¿La ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?

### Marcos 12.38-40

38 En su enseñanza también les decía: «Cuidense de los escribas. Porque les gusta pasearse con ropas largas, y les encanta que los saluden en las plazas,  
39 y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas, y ocupar los mejores asientos en las cenas.  
40 Además, se apoderan de los bienes de las viudas, y luego fingen hacer largas oraciones. ¡Pero peor será su condenación!»

20 Porque el que jura por el altar, jura por el altar y por todo lo que está sobre el altar.  
21 Y el que jura por el templo, jura por el templo y por el que lo habita.  
22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él.  
23 »¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque pagan el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y soslayan lo más importante de la ley, que es la justicia, la misericordia y la fe. Es necesario que hagan esto, pero sin dejar de hacer aquello.  
24 ¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito, pero se tragan el camello!  
25 »¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpian por fuera el vaso y el plato, pero por dentro están llenos de robo y de injusticia.  
26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero el vaso y el plato por dentro, para que también quede limpio por fuera.  
27 »¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque son como los sepulcros blanqueados, que por fuera se ven hermosos pero por dentro están llenos de carroña y de total impureza.  
28 Así también ustedes, por fuera se presentan ante todos como hombres justos, pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.  
29 »¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edifican los sepulcros de los profetas y adornan los monumentos de los justos,  
30 y dicen: “Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la muerte de los profetas.”  
31 Con esto dan testimonio contra ustedes mismos, de que son hijos de aquellos que mataron a los profetas.  
32 ¡Terminen de hacer lo que sus padres comenzaron!  
33 ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escapan de la condenación del infierno?  
34 Por eso, yo les enviaré profetas, sabios y escribas. De ellos, ustedes matarán y crucificarán a algunos, y a otros los azotarán en sus sinagogas, y los perseguirán de ciudad en ciudad, 35 para que recaiga sobre ustedes toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien ustedes mataron entre el templo y el altar.  
36 De cierto les digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

### Lucas 20.45-47

45 Como todo el pueblo lo estaba escuchando, Jesús les dijo a sus discípulos:  
46 «Cuidense de los escribas, porque les gusta pasearse con ropas largas, y que los saluden en las plazas, y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas, y en los lugares más importantes de los banquetes.  
47 Se adueñan de los bienes de las viudas, y para disimular todo esto hacen largas oraciones. ¡Pero ellos recibirán una mayor condenación!»

# LUNES

## Lamento sobre Jerusalén (en Jerusalén y el templo)

**Mateo 23.37-39**

37 »¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como junta la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!

38 ¡Miren cuán desolada se queda la casa de ustedes!  
39 Porque yo les digo que no volverán a verme, hasta que digan: "Bendito el que viene en el nombre del Señor."

## La ofrenda de una viuda pobre que dio todo lo que tenía (Jerusalén, en el templo)

**Marcos 12.41-44**

41 Jesús estaba sentado frente al arca de las ofrendas, y miraba cómo la gente echaba sus monedas en el arca. Muchos ricos echaban mucho,  
42 pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.  
43 Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «De cierto les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca,  
44 porque todos han echado de lo que les sobra, pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, ¡todo su sustento!»

**Lucas 21.1-4**

1 Jesús estaba observando a los ricos que depositaban sus ofrendas en el arca del templo,  
2 y vio que una viuda muy pobre depositaba allí dos moneditas de poco valor.  
3 Entonces dijo: «En verdad les digo, que esta viuda pobre ha echado más que todos.  
4 Porque todos aquellos ofrendaron a Dios de lo que les sobra, pero ella puso, en su pobreza, todo lo que tenía para su sustento.»